

EL TERCER BRONCE DE BOTORRITA Y LA ANTROPONIMIA IBÉRICA

POR Jürgen Untermann

0. La gran placa de bronce con inscripción celtibérica que apareció en 1992 en Contrebia Belaisca, conocida bajo el nombre «tercer bronce de Botorrita» (abreviado BB III),¹ antes de todo se reveló como documento de valor imprevisible e inestimable para nuestros conocimientos de la antroponimia celtibérica e hispano-celta.² Sin embargo, no hay que desdeñar lo que ha contribuido este texto a otras secciones de la onomástica hispánica, tanto a las interferencias entre la sociedad indígena y lo que importaron los conquistadores romanos,³ como para una nueva visión de la permeabilidad de la frontera entre los hablantes de las lenguas ibérica y celtibérica, por lo demás rigurosamente delimitada a través de los topónimos y las inscripciones redactadas en las lenguas respectivas.⁴

Desde hace varios decenios se sabe que Contrebia Belaisca es una importante ciudad celtibérica fronteriza, separada del gran centro ibérico Salduia-Caesaraugusta por una distancia de menos de 20 Km., sin intervención de un obstáculo natural: las reúne el valle del río Hervas, amplio y de paso cómodo, y el llamado «bronce II de Botorrita», mejor conocido bajo el nombre de *tabula Contrebiensis*,⁵ no es otro sino el documento de unas gestiones interregionales realizadas entre la ciudad celtibérica y dos ciudades ibéricas

¹ F. BELTRÁN (ed.). F. BELTRÁN, J. DE HOZ, J. UNTERMANN, *El tercer bronce de Botorrita (Contrebia Belaisca)*, Zaragoza 1996, abreviado BB III + número de página.

² V. el capítulo «Onomástica» en BB III, pp. 109-180.

³ Cp. UNTERMANN, BB III, p. 112; está en prensa un pequeño resumen programático en la *Festschrift für H. G. Niemeyer*.

⁴ V. p.e., G. FATÁS en: *Historia de España*, Ed. Gredos, Madrid, II 1989, 367-428; F. BELTRÁN en: *Roma y el nacimiento de la cultura epigráfica en Occidente*, Actas del Coloquio, Zaragoza 1995, 169-195; UNTERMANN en: *Homenaje a P. Atrián*, Teruel 1996, 177-198.

⁵ G. FATÁS, *Contrebia Belaisca (Botorrita Zaragoza). II: Tabula Contrebiensis*, Zaragoza 1980.

situadas a las orillas del río Ebro, demostrando un contacto político intenso y pacífico entre comunidades a los dos lados de la frontera de las lenguas. Es bien sabido que en esta inscripción los consejeros y autoridades contrebienses llevan nombres marcadamente celtibéricos, mientras que el nombre del delegado de la ciudad de Allavo, *Turibas*, hijo de *Teitabas*, pertenece al repertorio ibérico, y el del representante de Salluia, mal legible, *Jassius*, hijo de *Jeihear*, suele ser atribuido a la zona llamada vascona.⁶

Además, hay que recordar que entre los objetos pequeños hallados en Botorrita, al menos dos llevan claramente textos ibéricos: la fusayola con el grafito **sesinenmī** (MLH⁷ IV, K.1.6), y la estampilla sobre un dolium **bilonike** (K.1.7), forma iberizada del nombre latino de origen griego *Philonicus*, que en ortografía celtibérica, **bilonikos**, reaparece entre los antropónimos del nuevo bronce (III 28,51).⁸

En contraste con la *tabula Contrebiensis*, donde los tres repertorios antroponímicos corresponden a tres lugares distintos, el tercer bronce de Botorrita presenta una mezcla de nombres de procedencias distintas que se refieren a un solo lugar,⁹ *Contrebia Belaisca*, donde a las personas mencionadas parece haberse concedido un cierto privilegio. La realidad que se esconde detrás de las listas de nombres de BB III, sigue siendo desconocida, porque todavía no somos capaces de traducir de manera fiable las dos líneas del encabezamiento de la placa. De todas formas, tal vez no sea demasiado atrevido contar con el significado «dar, conceder, otorgar» para **audānto**,¹⁰ y con «gente fuera de las familias establecidas (de Contrebia)» para **eskeninum**.¹¹

Ahora bien, en este conjunto de personas, homogéneo por lo menos con respecto a su posición legal, al lado de hacia un 95 % de antropónimos celtiberos se encuentra un grupo minoritario de nombres de otra procedencia, entre ellos entre una veintena que vienen del otro lado de la frontera, es decir del dominio de la antroponimia ibérica.¹² Las páginas que siguen serán dedi-

⁶ Aparentemente la diferencia entre las onomásticas ibérica y vascona refleja más bien particularidades de dialectos que de dos lenguas profundamente distintas.

⁷ MLH = *Monumenta Linguarum Hispanicarum*, I-III, Wiesbaden, 1975-1990, IV, en prensa. Letras mayúsculas + cifras remiten a las inscripciones publicadas (vol. I: A.; vol. III: C.-H.; vol. IV: K.).

⁸ Cifras romanas + árabes (p.e. II 50) remiten a las columnas y líneas del BB III.

⁹ En un grado distinto, lo mismo cabe decir de la ciudad celtibérica de La Caridad cerca de Camínreal, donde vinieron a la luz, al lado de unos textos claramente celtibéricos, la famosa inscripción musiva de **likine** con la palabras ibéricas **ekiar** y **usekerteku** (K.5.2), y un mortero con estampillas bilingües latino e ibérico (K.5.4).

¹⁰ UNTERMANN, MLH IV § 2.665.

¹¹ DE HOZ, BB III, p. 201.

¹² Una lista provisional: UNTERMANN, BB III, p. 112.

cadadas a la cuestión de cómo y en cuál grado de fiabilidad pueden ser identificados nombres ibéricos en el marco de un texto no-ibérico, tal y como lo es el tercer bronce de Botorrita.¹³

1. Sin dificultad se reconocen antropónimos que se integran en el gran repertorio de los nombres compuestos ibéricos,¹⁴ formado a base de los testimonios en las inscripciones ibéricas, de los listados del bronce de Ascoli y de los *cognomina* indígenas atestiguados en epígrafes latinos hallados en el área de la lengua ibérica.

Hay un caso de perfecta recepción de la onomástica ibérica, no sólo de los mismos nombres sino también del formulario que consiste en la yuxtaposición asindética de los nombres del hijo y del padre:

bartiltun ekarbilos II 50 con los elementos *bilos*, *iltun* y variantes de *bartas* y *ekes* o *ikos* (MLH III.1, 214, 218sg., 221, 223, 224 *ekañiu* F.6.1).

Es igualmente notable que uno de los pocos nombres que aparecen aislados,¹⁵ sin indicación ni de familia ni de padre, es evidentemente ibérico:

tarkunbiur II 45.

Contiene *biur* (MLH III.1, 219sg.) y un elemento todavía no atestiguado *tarkun* que por su estructura encaja bien en el repertorio conocido de los componentes antropónimicos de la lengua ibérica.

2. Otros nombres compuestos se combinan con nombres de familia celtibéricas, una vez con **uiriaskum**, que denomina (al lado de **ensikum** y **turumokum**) una de las «pseudo-familias» en las cuales aparentemente deben inscribirse personas que no pertenecen a familias autóctonas y bien acreditadas de la sociedad contrebiense:¹⁶

iunstibas I 49 (mal legibles las últimas letras),

muy notable como primer testimonio del famoso **iunsti**-¹⁷ en función de com-

¹³ La transcripción tradicional de **M** y **S** mediante *ś* y *s*, adoptada en la publicación de BB III, aquí sólo se emplea al citar palabras procedentes de inscripciones escritas en lengua ibérica; para palabras atestiguadas en textos celtibéricos sigo las normas introducidas en el cuarto volumen de MLH, es decir **M** = *s* y **S** = *đ*.

¹⁴ UNTERMANN, APL 17 (1987), 289-318, MLH III.1, 209-238.

¹⁵ Para **bini**, v. abajo § 4.

¹⁶ V. UNTERMANN, BB III, pp. 137, 163, 165.

¹⁷ Para testimonios y bibliografía, v. MLH III.1, 189sg.

ponente de un antropónimo compuesto; el elemento *bas* está ampliamente atestiguado (MLH III.1, 214sg.). Otros portadores de nombres compuestos ibéricos están integrados en familias «normales» (**talukokum**, **betikum**, **alaskum**):

anieskor IV 27 compuesto de *an* y una variante de *esker*, reunidos por el elemento insertado *i* (MLH III.1, 203, 210, 224sg.),

bilosban IV 34 con *bilos* (MLH III.1, 218sg.) y *ban* que recientemente apareció como componente antroponímico en βαναργι sobre una lámina de plomo procedente de Sagunto,¹⁸

biurtilaur I 37 con el bien conocido *biur* (MLH III.1, 219sg.) y una posible variante o bien de *laur* o bien de *tileis* (MLH III.1, 228, 236).

En cuanto a **niskere** o **niskekue** I 36, por la insegura identificación de la penúltima letra, la primera forma no puede contarse definitivamente entre los testimonios de nuestra clase de nombres, aunque consistiría de elementos bien atestiguados en la onomástica ibérica, *nis* y *kere* (MLH III.1, 226, 229).¹⁹

3. Cinco nombres terminan en *-aku*, cuya desinencia coincide con el del nominativo de singular corriente de los temas en *-ōn-*, y con ellos, ya abordamos el problema de la distinción entre ibérico y celtibérico:

aureiaku II 39, seguido por **tuatereskue** «y sus hijas» y el nombre de pseudo-familia **uiriaskum** ya mencionado (§ 2),

basaku II 32 (no imposible leer **basbiku**) igualmente de la familia de los **uiriaskum**,

kuintitaku III 60 de la familia de los **mailikinokum**,

turaku II 20 y

]ruaku II 37, los dos aparecen entre cada vez cuatro hermanos de la familia de los **tetokum**.

Sólo **kuintitaku**, por su primer componente, no permite dudar de su procedencia celtibérica; pero en este nombre **-taku** con gran probabilidad no es una secuencia de dos sufijos, sino un segundo elemento de composición, tal

¹⁸ D. FLETCHER, L. SILGO, *Arse* 26 (1991), 1-6.

¹⁹ Para interpretaciones posibles de **niskekue**, v. BELTRÁN-DE HOZ, BB III, p. 61, y UNTERMANN, BB III, p. 150.

vez la palabra celta **dago-* «bueno».²⁰ Los otros nombres parecen llevar un sufijo *-aku* que podría ser la combinación de *-āko-* con el sufijo individualizador corriente *-ōn-*; sin embargo, antropónimos en *-āko-* son bastante raros, y la secuencia *-āk-ōn-* prácticamente desconocida en la onomástica hispano-celta. Por lo tanto, tal vez no sea desacertado pensar en compuestos ibéricos, con una variante *aku* de *aker* (MLH III.1, 209sg.) como segundo elemento, añadido a *bas* (v. arriba) y *aur + ei = i* intercalado (MLH III.1, 203, 213). Sobre *tur-* volveré más tarde (§ 12).

4. Entre los nombres no compuestos de BB III, unos pocos por su forma exótica aconsejan buscar su origen fuera de la Celtiberia:

barnai I 59, III 17 de las pseudo-familias de los **ensikum** y **turumokum** (v. arriba § 2); el primero hijo de un **tirs** enigmático, el segundo de un **skirtu**, que también en III 13 y 34 aparece en la familia de los **ensikum**,

bini nombre aislado en I 38, si no denomina al padre del **biurtilaur alaskum** de la línea anterior (v. arriba § 2).

En inscripciones latinas de la Baetica aparecen los antropónimos *Barna* y *Barnaetus*,²¹ y la terminación *-ai* en nominativo se da varias veces en nombres ibéricos: p.e. *Sosinasae* en el Bronce de Ascoli, y *situbolai*, *sikaai* en las monedas de Obulco-Porcuna. Aunque es verdad que *bin* es un elemento bien conocido en el repertorio ibérico (MLH III.1, 219), no hay que pasar por alto el nombre de familia **biniskum** III 8,50, en ambos testimonios combinado con nombres individuales hispano-celtas —hay tres opciones: o bien **bini** no es ibérico, sino un nombre celtibérico abreviado, o bien **biniskum** es un nombre de familia en *-kum* derivado de un nombre no-celtibérico (hasta la fecha, el único; pero v. abajo § 13), o bien la semejanza entre **bini** y **biniskum** es casual.

5. En la pareja de hermanos

bilir [] **turtuntakue** III 38,

la última letra del primer nombre es muy mal legible (no se excluye que sea una **s**);²² de todas formas, su estructura no va bien con lo que sabemos de la onomástica hispano-celta, pero hasta ahora ni tampoco en el repertorio ibé-

²⁰ Sobre **kuinti-**, v. UNTERMANN, BB III, p. 144.

²¹ Para las citas de nombres latinos atestiguados en la epigrafía latina de la Península remito al libro de J. M. Abascal Palazón: *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania*. Murcia 1994.

²² V. BELTRÁN, BB III, p. 52.

rico se ha encontrado algo que podría ser cotejado con **bilir** o **bilirs**. En cambio, la hermana lleva un nombre que aparentemente contiene el elemento ibérico *turtun*, bien conocido a través del *Turtumelis* < **turtun-beles* del Bronce de Ascoli; con respecto a *-ta* no me parece imposible pensar en un sufijo de nombres breves ibérico (v. abajo § 6) adaptado a la gramática celtibérica por la desinencia *-ā* del femenino.²³

6. Además de **turtuna** hay otros ejemplos de nombres de BB III, que podrían ser celtiberizados con respecto a su flexión, mientras que inmediatamente permiten ser cotejados con antropónimos del área ibérica.

toloku II 44, III 5,20, IV-26, genitivo **tolokunos** III 45: hay *Toloco*, dativo *Toloco*ni en Cartagena y en los alrededores de Carmona, con el elemento *tolo* de la antroponimia ibérica (MLH III.1, 236),

burđū, atestiguado 11 veces, coincide por su forma con *Burdo*, padre del *Ordumeles*, en el listado de Ascoli.

No es fácil decidir, si la **u** final representa la terminación celtibérica del nominativo de singular de los temas en *-n-* (*-un-* < *-ōn-*), o si las formas son enteramente ibéricas, compuesto de los elementos *tolo-* y *bur-* (MLH III.1, 220, 236) y de los sufijos para nombres breves ibéricos *-co* y *-do* (como en *Austinco* y *Agerdo* en el Bronce de Ascoli: MLH III.1, 203sg.).

7. En la denominación

burđū bentilikum ultatunos III 7

al nombre individual de procedencia ibérica **burđū** (v. arriba) sigue un nombre de familia celtibérico; el tercer nombre, en función de nombre de padre, muestra la desinencia normal celtibérica del genitivo de singular de los temas en *-n-* añadida a un nombre de pura raza ibérica, compuesto de los elementos *ulti* y *atun* (MLH III.1, 212, 237).

Se repite este nombre en un miembro de la pseudo-familia de los **turumokum** (v. arriba § 2), sin esta desinencia,

ultatun II 48,

que podría atestiguar incluso la forma original no celtiberizada, empleada sin señal flexional como nombre de padre, tal y como lo vemos en textos de len-

²³ No se puede tratar aquí el problema de la palabra, por su exterior muy parecida, **turtunad** III 32, que por su desinencia de ablativo resiste a todos ensayos de una interpretación satisfactoria; cp. DE HOZ, BB III, p. 189sg.; UNTERMANN, BB III, p. 162sg.

